

EL DUENDE

Había algo que el señor y la señora Córdoba tenían y no sabían: un duende. Un duende que hacía travesuras continuamente. ¡Ni siquiera los dejaba dormir tranquilos!

Todo comenzó una noche cuando el señor Córdoba estaba en el jardín cortando una rosa. De repente sintió unos golpecitos en la espalda, se giró y no vio nada. Así que entró en casa y le dio la rosa a su mujer.

-¡Mmmm, qué perfume!- dijo ella-. Voy a buscar un florero.

Nada más salir de la habitación, se fue la luz y, al momento, se volvió a encender.

-¡Qué raro!- dijeron los dos a coro.

Pero no le dieron importancia y se fueron a dormir.

A mitad de la noche se despertaron sobresaltados con unos golpes de cacerolas y tapas que procedían de la cocina. Se levantaron y, al llegar, todo estaba normal.

-¿Los dos hemos soñado con esos ruidos?- preguntó el hombre a su esposa.

- No. Aquí está pasando algo raro.

Preocupados, volvieron a la cama. A la mañana siguiente, cuando el señor Córdoba estaba regando el jardín, lo saludó su vecino:

- Buenos días. ¡Qué temprano se ha levantado hoy!
- Es que no he dormido bien...
- ¿Qué le ha pasado?

Entonces le contó lo ocurrido. El vecino, muy serio, le dijo:

- Amigo, usted tiene un duende en casa. Le voy a dar un consejo: ignórelo. Así se cansará y se irá.

El señor y la señora Córdoba decidieron tener paciencia y hacer caso al vecino. Por la noche oyeron de nuevo ruidos en la cocina, y además, en su habitación los zapatos volaban por los aires y los cajones de la cómoda se abrían y se cerraban.

Así, día tras día...Hasta que, una noche, el señor Córdoba gritó:

- ¡Ya estoy harto! ¡No aguanto más!
- ¿Qué te parece si nos mudamos?- sugirió la mujer.
- Buena idea. Pero no se lo diremos a nadie, para que el duende no se entere.

El señor Córdoba encontró, en la otra punta del pueblo, una casita con jardín que le gustó mucho. Cuando le estaba explicando a su esposa cómo era la casa, ella le dijo:

- ¡Shhh! Habla más bajito, que te puede oír.
- ¡Si no he dicho dónde está!
- Ya, pero si la describes, la puede encontrar.

Así que llevaron el asunto de la mudanza muy en secreto y, días después, hicieron la mudanza a la nueva casa. No habían hecho más que empezar a colocar las cosas cuando, de pronto, itoc, toc!, llamaron a la puerta.

- ¿Quién puede ser?- dijo el señor Córdoba-. Nadie sabía adónde nos mudábamos.
- Seguramente será algún vecino que viene a darnos la bienvenida- dijo su esposa.

Entonces, la mujer abrió la puerta, asomó la cabeza y oyó que una vocecita le decía:

- Señora, se ha olvidado el colador.

LAURA ROLDÁN

Galería de seres espantosos (Adaptación)

1. ¿Quiénes son los protagonistas de esta historia?

2. ¿Qué travesuras hizo el duende en casa de los Córdoba?-----

3. Lee y contesta:

"Usted tiene un duende en casa. Le voy a dar un consejo..."

- ¿Quién lo dijo?-----
- ¿A quién se lo dijo?-----
- ¿Cuál fue ese consejo que dio?-----

4. Pon una V si es verdadero o una F si es falso:

- El señor y la señora Córdoba dormían bien por la noche.....
- El señor y la señora Córdoba decidieron cambiarse de casa.....
- El señor Córdoba se encargó de buscar la nueva vivienda.....
- El señor Córdoba comunicó al vecino que se mudaban de casa.....